



## Origen y desarrollo del sistema evidencial del mapudungun

Felipe Hasler Sandoval<sup>1</sup>; Aldo Olate Vinet<sup>2</sup>; Guillermo Soto Vergara<sup>3</sup>

Recibido: 11 de junio de 2019/ Aceptado: 24 de enero de 2020

**Resumen.** La evidencialidad en el mapudungun se expresa a partir de dos elementos: el marcador reportativo *piam* y el morfema *-rke*, este último cuenta con tres significados: inferencial, reportativo y admirativo. La reportatividad puede expresarse mediante ambos mecanismos, por lo que el sistema cuenta con dos formas para cubrir un mismo dominio funcional-comunicativo.

El presente trabajo propone una reconstrucción del desarrollo del sistema evidencial del mapudungun, teniendo en cuenta evidencias tipológicas, diacrónicas y del mapudungun que se habla actualmente con el propósito de dar cuenta de la trayectoria de gramaticalización que este ha seguido. A partir de una revisión de las principales gramáticas del mapudungun desde el período colonial, más diversas sesiones de elicitación con hablantes de mapudungun actual, se esboza el desarrollo y la reconstrucción del sistema evidencial de la lengua. Nuestra hipótesis sostiene que el marcador *piam* surge de la gramaticalización de la forma *pi-am*, donde *pi-* es la raíz verbal 'decir' y *-am* corresponde a un sufijo impersonal registrado en uso hasta la gramática de Havestadt [1777] (1883). Junto con lo anterior, se propone que el evidencial *-rke* se deriva de *reké* que puede funcionar como adverbio con el significado de 'realmente'/'verdaderamente' y como posposición ecuativa/similativa. A partir de *reké*, el significado original de *-rke* habría sido el inferencial y, desde ahí, se habría extendido hacia la expresión de evidencialidad reportativa y admiratividad, produciéndose, entonces, el traslape semántico-funcional con el marcador *piam*.

Entre las principales conclusiones observamos, por un lado, que este estudio es útil para el análisis areal y de contacto, y por otro, que el uso de evidencia diacrónica, tipológica y del mapudungun actualmente hablado permite dar cuenta de manera confiable de los procesos de gramaticalización.

**Palabras clave:** evidencialidad, mapudungun, diacronía, procesos de gramaticalización

**Abstract.** In Mapudungun, evidentiality is expressed by two elements: the reportative marker *piam* and the morpheme *-rke*. The latter has three meanings: inferential, reportative and mirative. Thus, reportativity can be expressed by both mechanisms, constituting a system with two forms to cover the same functional-communicative domain. Considering the above, the present work proposes a reconstruction of the evolution of Mapudungun evidential system, taking into account both typological and diachronic evidences as of the Mapudungun currently spoken with the purpose of accounting for the grammaticalization trajectory that the system has followed. From a review of the main grammars of the Mapudungun since the colonial period and various elicitation sessions with speakers of current Mapudungun, the development of the language's evidential system is reconstructed. Our hypothesis claims that the marker *piam* arises from the form *pi-am*, where *pi-* is the verbal root 'to say' and *-am* corresponds to an impersonal suffix registered in use until the grammar of Havestadt [1777](1883). Along with the above, it is proposed that the evidential suffix *-rke* arises from *reké* that can function as an adverb with the meaning of 'really/truly' and as an

<sup>1</sup> Universidad de Chile. Correo electrónico: fhasler@uchile.cl

<sup>2</sup> Universidad de La Frontera (Chile). Correo electrónico: aldo.olate@ufrontera.cl

<sup>3</sup> Universidad de Chile. Correo electrónico: gsoto@uchile.cl

ecuative/similative postposition. From *reké*, the original meaning of *-rke* would have been inferential and, from there, it would have expanded to the expression of reportative evidentiality and mirativity, generating, then, the semantic-functional overlap with the marker *piam*. Among the main conclusions we note, on the one hand, that this study is useful for areal and contact analysis, and on the other, that the use of diachronic and typological evidence and the currently spoken Mapudungun allows us to reliably account for the processes of grammaticalization.

**Keywords:** evidentiality, Mapudungun, diachrony, processes of grammaticalization.

**Índice:** 1. Introducción. 2. Las gramáticas del mapudungun y su relevancia para el estudio diacrónico de la lengua. 3. La gramaticalización del sistema de evidencialidad del mapudungun. 3.1. El marcador *piam*. 3.2. El morfema *-rke* 3.2.1. Breve reseña histórica del morfema *-rke*. 3.2.2. Desde el adverbio *reké* al sufijo inferencial *-rke*. 3.2.3. De la marcación inferencial a la reportativa y admirativa. 4. Conclusiones. Agradecimientos. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Hasler Sandoval, F., Olate Vinet, A. y G. Soto Vergara (2020). Origen y desarrollo del sistema evidencial del mapudungun. En: Olate Vinet, A. (ed.) *TAME, gramaticalización e interfaz sintaxis-pragmática del español y el mapudungún*. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 81, 9-26 <http://dx.doi.org/10.5209/clac.67928>

**Abreviaturas utilizadas:** 1 = 1 persona, 2= 2 persona, 3= 3 persona, ADM= admirativo, AP= antiperfecto, APL= aplicativo, CAUS= causativo, CER= certeza, COL= colectivizador, COMP= comparativo, CONF= confirmativo, CONJ= conjunción, DEM1= demostrativo 1 (chi), DEM2= demostrativo 2 (fey), DEM3= demostrativo 3 (tüfa), DET= determinante, DIR= direccional, DU= dual, EST= estativo, EVID= evidencial, FNF1= forma no finita 1 (-el), FNF2= forma no finita 2 (-lu), FUT= futuro, IMP= impersonal, IND= indicativo, INV= inverso, MD= marcador discursivo, NEG= negación, OBL= oblicuo, OP= objeto primario, PAS= voz pasiva, PCP= pluscuamperfecto, PL= plural, POS= posesivo, PPOS= posposición, PROG= progresivo, REF= reflexivo/recíproco, SG= singular

## 1. Introducción

Si bien la morfología del mapudungun ha recibido mucha atención en los últimos años (Smeets [1989] 2008, Salas [1992] 2006, Zúñiga 2006 para descripciones generales), la mayoría de las investigaciones han descrito el estado actual de la lengua desde una perspectiva sincrónica, situación a la que no ha sido ajena la caracterización del sistema de evidencialidad (Golluscio 1997, Hasler 2012). En la actualidad, el mapudungun cuenta con un sistema evidencial mixto constituido por el marcador discursivo *piam* y el sufijo verbal *-rke*. Mientras el primero codifica significado reportativo, el segundo puede tener significado inferencial, reportativo o admirativo. En consecuencia, ambos mecanismos pueden expresar la reportatividad, por lo que se trata de un sistema mixto en que dos formas cubren el mismo dominio funcional-comunicativo.

Los sistemas mixtos de evidencialidad son poco comunes. De las 119 lenguas americanas con sistema evidencial que estudia Torres Sánchez (2008) solo 13 tienen un sistema mixto de marcación que combina afijos y partículas, lo que corresponde al 10,9 % del total. Por otra parte, solo 10 de las 418 lenguas con evidencialidad que reconoce De Haan (2013) poseen sistema mixto, entre ellas, dos americanas: sanuma (yanomami) e ika (chibcha), ambas del norte de Sudamérica. Finalmente, aunque Müller (2013) menciona la posibilidad de sistemas no

unificados de evidencialidad ligados a la codificación mixta, no los considera en el análisis.

Tanto la existencia de un sistema mixto poco común como el hecho de que los dos mecanismos existentes puedan emplearse para un mismo significado evidencial reportativo requieren de una explicación que podría provenir del estudio de la evolución diacrónica del sistema evidencial del mapudungun, desde el supuesto de que piezas originalmente léxicas habrían sufrido un proceso de gramaticalización en virtud del cual fueron progresivamente perdiendo propiedades léxicas y adquiriendo funciones y significados gramaticales (cfr. Givón 1999, 2009, Comrie 2003, Heine y Kuteva 2007). El carácter oral de la lengua dificulta un estudio propiamente histórico, esto es, con fuentes directas, toda vez que no existen documentos escritos por hablantes en distintos períodos que puedan ser analizados; sin embargo, la existencia desde el siglo XVII de gramáticas que la describen y ejemplifican permite aproximarse indirectamente a distintos estadios diacrónicos y, en consecuencia, estudiar el eventual proceso de gramaticalización que habrían sufrido las unidades que terminaron codificando evidencialidad en mapudungun. No obstante, hay que tener en cuenta que estas gramáticas, particularmente las misioneras, si bien son registros de lengua oral que documentan un momento determinado de la lengua de manera fidedigna (véase por ejemplo la discusión sobre este punto en Salas 1991), tienen un alcance teórico y descriptivo limitado y con toda probabilidad no dan cuenta de la diversidad interna de las lenguas que describen, lo que constituye una limitación del estudio. Considerando lo hasta aquí expuesto, en el presente trabajo se propone una reconstrucción del origen y el desarrollo histórico aproximado del sistema de evidencialidad en mapudungun con el fin de contribuir a una explicación del sistema actualmente vigente. Para ello, considera información proveniente tanto del uso actual de la lengua como de las descripciones y los corpus, ciertamente limitados, de gramáticas existentes desde el período colonial, así como evidencias tipológicas de procesos similares. La información se analiza e interpreta apelando a nociones de la teoría de la gramaticalización y de la gramática cognitiva, particularmente el concepto de subjetivización.

De manera específica, se propone que *piam*, originalmente una forma conjugada compuesta por la raíz *pi-* 'decir' más el sufijo impersonal *-am*, con valor evidencial en el discurso, se gramaticalizó como un marcador con significado evidencial reportativo. Por su parte, el sufijo evidencial *-rke* derivó de la posposición ecuativa/similativa *reké*, proveniente, a su vez, del adverbio *reke* 'realmente'. El primer significado evidencial de *-rke* habría sido inferencial, para posteriormente ampliarse a la expresión de reportatividad y admiratividad. Lo anterior se sintetiza en el siguiente esquema:

*reke* 'realmente' > *reke* 'posposición ecuativa/similativa' > *-rke* 'inferencial' > *-rke* 'evidencial general y admirativo'.

De acuerdo con lo anterior, los cambios producidos tanto en el marcador *piam* como en el morfema *-rke* habrían conducido al traslape semántico entre ambas formas que se puede encontrar en el mapudungun actual.

El trabajo se organiza de la siguiente manera: en la sección 2 se presenta una breve reseña histórica de las gramáticas misioneras del mapudungun, fuentes que aportan ciertos datos históricos para configurar la trayectoria del proceso que condujo al sistema evidencial actual; en 3, se expone el sistema evidencial de la lengua mapuche, desde una perspectiva diacrónica y se propone una reconstrucción del proceso de gramaticalización que condujo a este, con algunas observaciones tipológicas; por último, en 4 se presentan las conclusiones del estudio.

## **2. Las gramáticas del mapudungun y su relevancia para el estudio diacrónico de la lengua**

Las primeras gramáticas del mapudungun se remontan a inicios del siglo XVII, con el *Arte y gramática general de la lengua que corre en todo el Reyno de Chile*, publicada en 1606 en Lima por Luis de Valdivia. A esta siguen *Arte de la lengua general del Reyno de Chile* publicada en 1765 por Andrés Febrés, también en Lima, y *Chilidugu. Sive tractatus linguae chilensis*, por Bernardo Havestadt, en 1777 en Alemania. Las tres gramáticas describen las variedades nortinas del mapudungun, entre el valle del Mapocho y el Biobío (para una revisión de las variedades dialectales del mapudungun véase Salas ([1992] 2006). Desde finales del siglo XIX, los sacerdotes capuchinos describieron, también con fines de evangelización, las variedades del mapudungun habladas en la Araucanía Central, territorio que se había mantenido autónomo, independiente y prácticamente monolingüe hasta la denominada “Pacificación de la Araucanía”, que anexó la Nación Mapuche a la República de Chile. La obra más importante del período es la *Gramática araucana*, publicada en 1903 por Félix José de Augusta, una de las descripciones más completas hasta la actualidad.

Más allá de sus diferencias metodológicas y descriptivas, y del hecho no menor de que no siempre describen una misma variedad dialectal, el cuerpo de gramáticas que va del siglo XVII al XX, con ejemplos de textos e información lexicográfica, puede servir de base para, junto con las gramáticas y la documentación contemporáneas, establecer períodos de documentación de la lengua e indagar en el proceso de gramaticalización conducente al actual sistema de evidencialidad del mapudungun.

## **3. La gramaticalización del sistema de evidencialidad del mapudungun**

Por gramaticalización entenderemos tanto el proceso en virtud del cual ciertas unidades lingüísticas, típicamente léxicas, se transforman en unidades gramaticales como aquel en el que unidades ya gramaticales se vuelven más gramaticales aun (Hopper, 1991; Hopper y Traugott, 2003; Wischer, 2006). Durante este proceso, las unidades comienzan a emplearse con significados no ya denotativos sino funcionales, o a asumir nuevos significados funcionales. Estas unidades pasan a emplearse en contextos distintos a los previamente permitidos, al tiempo que sufren, por lo general, una reducción formal. Es importante destacar que, para que se hable de gramaticalización, no es necesario que estos cambios se den de forma conjunta ni completa.

Tomando en cuenta lo anterior, el procedimiento de análisis de este estudio se basó en la revisión bibliográfica de las principales gramáticas misioneras que hay sobre la lengua, donde se buscó el fenómeno particular que se presenta. Este componente viene a satisfacer el criterio de adecuación diacrónico para el estudio de las rutas de gramaticalización. Complementariamente, se analizaron entrevistas obtenidas a partir del trabajo de campo para satisfacer la adecuación sincrónica necesaria en este tipo de estudios.

### 3.1. El marcador *piam*

La partícula pospuesta *pam*, o en veliche *piam*, figura en Valdivia (1606) con el significado de ‘dizque o dicen que se hace aquella acción’, como *imi piam* “dizen que comes” (60). Compuesta por el verbo *pi-* ‘decir’ y el sufijo de sujeto impersonal *-am*, su empleo se ilustra en las oraciones (1) y (2):

- (1) elu-n                    **pi-am**  
dar-IND.1SG    decir-IMP  
‘Dicen que doy’. (Valdivia 1606: 15)
- (2) elu-yimi                **pi-am**  
dar-IND.2SG    decir-IMP  
‘Dicen que das’. (Valdivia 1606: 15)

A diferencia del uso actual, en las gramáticas de Valdivia, Febrés y Havestadt el sufijo *-am* se combina con verbos distintos de *pi*, como *elu-* ‘dar’, como puede advertirse en (3) y en (4):

- (3) elu-**am**  
dar-IMP  
‘Dan o dase’. (Febrés 1765: 27)
- (4) cofque elu-que-**am**    pu    cunüval  
Pan dar-HAB-IMP    COL    pobre  
‘El pan se les da a los pobres’. (Havestadt [1777](1883): 47)

Dado que en los tiempos de las gramáticas jesuitas el sufijo *-am* poseía un estatus semántico (la impersonalización) y morfosintáctico (libertad de unión) distinto del actual, es posible plantear que, en ese período, *piam* no operaba aún como marcador de evidencialidad gramaticalizado, sino que era una de las posibles conjugaciones del verbo *pi-*.

En consonancia con este análisis, la construcción *pi-am* podía recibir negación y marcación del sistema de tiempo-aspecto-modo (TAM), como se puede observar en (5), donde aparece el morfema antiperfecto *-fu*; en (6), que añade el pluscuamperfecto *-uye*; en (7), por medio del morfema de negación estándar *-la*, y, finalmente, en (8), donde aparece el morfema de futuro *-a*.

- (5) elu-n    **pi-bu-am**  
dar-IND.1SG    decir-AP-IMP  
‘Decían que yo doy’. (Valdivia 1606: 15)
- (6) elu-n    **pi-uye-am**



paradigma del indicativo. En esta etapa, la función reportativa era una de las funciones de *piam*. A fines del siglo XIX, *piam* ya había perdido contraste paradigmático con respecto al verbo *pi-* y operaba como marcador de evidencialidad reportativa, situación que persiste hasta hoy.

### 3.2. El morfema *-rke*

#### 3.2.1. Breve reseña histórica del morfema *-rke*

El morfema *-rke* cuenta actualmente con tres significados: reportativo (12); inferencial (13) –vinculado con las conjeturas y deducciones elaboradas por el hablante–, y admirativo (14) –una categoría no evidencial vinculada con la sorpresa concomitante a la adquisición de información que va en contra de las expectativas del hablante (cf. Hasler 2012 para un desarrollo en profundidad de los significados de *-rke* y sus relaciones).

- (12) Feymew rume lladkü-**rke**-y ka  
 Entonces mucho sufrir-EVID-IND.[3SG] CONJ  
 rume weñangkü-rke-y.  
 mucho tristeza-EVID-IND.[3SG]  
 ‘Entonces cuentan que mucho se entristeció y mucho sufrió’. (Salas [1992] (2006):241)
- (13) rupa-**rke**-y kiñe koneku tüfa mew.  
 pasar acá-EVID-IND.[3SG] un conejo DEM PPOS  
 ‘Pasó un conejo por acá (lo infiero porque veo meca de conejo en el camino)’. (Hasler 2012:165.)
- (14) wiño-me-**rke**-y ta Andrea.  
 volver-DIR-ADM-IND.[3SG] DET Andrea  
 ‘Se devolvió Andrea (antes de lo que esperábamos)’. (Hasler 2012: 176)

Además, en la actualidad, los tres significados del morfema *-rke* pueden ocurrir con predicados no-verbales (Dryer 2007), como se puede observar en los siguientes casos:

- (15) kuñifal **ürke** lle, la-y ñi  
 huérfano EVID CONF morir-IND.[3SG] 3.POS  
 ñuke, la-y ñi chaw  
 madre morir-IND.[3SG] 3.POS padre  
 ‘Dicen que ciertamente era huérfano, murió su madre, murió su padre’. (Relmuan 1997:25)
- (16) feymew feypi-w-i engu  
 entonces decir.así-REF-IND.[3] DU  
 “fey-chi pu che aku-lu trafia  
 DEM2-DEM1 COL gente llegar.acá-FNF2 anoche  
 mongen-che-pe-rke-a-f-el  
 vivo-gente-CER-EVID-FUT-AP-FNF1  
 la-che-pe-**rke**-no engün”

muerto-gente-CER-EVID-NEG PL

‘Entonces, se dijeron una a la otra “esas personas que llegaron anoche no deben haber sido personas vivientes, tienen que haber sido personas muertas ellas”’. (Salas [1992](2006): 250)

- (17) kiñe rupachi kiñe domo kalko-**rke**  
 una vez una mujer bruja-ADM  
 nie-rke-fu-y alün püñeñ.  
 tener-EVID-AP-IND.[3SG] mucho hijo  
 ‘Una vez, una mujer que resultó ser bruja tenía, se cuenta, muchos hijos’.  
 (Salas [1992](2006): 257)

La primera documentación de este morfema la realiza Febrés (1765) con el sentido de ‘parecer que’, como se observa en (18) y (19):

- (18) che cupa-**rque**-y  
 gente venir-EVID-IND.[3]  
 ‘Parece que viene gente’. (Febrés 1765: 73)
- (19) deuma huinca-**rque**-ymi  
 ya extranjero-COMP-IND.2SG  
 ‘Ya pareces huinca (extranjero)’. (Febrés 1765: 73)

Sugerentemente, en la lengua documentada por Febrés, el morfema *-rke* parecía tener dos significados: uno de carácter inferencial, en la primera oración, y otro comparativo de tipo similitivo, en la segunda. De manera similar, Havestadt ([1777] 1883:103) identifica ambos significados para el morfema *-rke*, como se puede observar en los siguientes ejemplos:

- (20) che-**rque**  
 gente-COMP  
 ‘Parece gente’. (Havestadt [1777] 1883:103)
- (21) reche-**rque**-y  
 mapuche-COMP-IND.[3]  
 ‘Parece mapuche’. (Havestadt [1777] 1883:103)
- (22) kintu-**rque**-bi-y ta=ñi küme-le-a-el  
 buscar-EVID-3.OP-IND.[3] DET=3.POS bien-EST-FUT-FNF2  
 ‘Parece que buscas tu bienestar’. (Havestadt [1777] 1883:103)

Del análisis de los ejemplos presentados por los autores, es posible sugerir que, en este estado de la lengua, el morfema *-rke* en combinación con predicados no-verbales (Dryer 2007) adquiriría un significado similitivo y en combinación con predicados verbales tenía significado evidencial inferencial. Resulta interesante destacar que, en todas las etapas estudiadas del mapudungun, los predicados no-verbales pueden ser expresados sin necesidad de la cópula verbal *-nge*, como se puede observar en:

- (23) feywentru  
 DEM2 hombre  
 ‘Él es un hombre’. (HM, c.p.)



- (24) küme wentru                      ññche  
 Buen hombre                      1SG  
 ‘Yo soy un buen hombre’. (HM, c.p.)

Más tarde, Augusta (1903) indica que este morfema señala que la percepción del hecho se hace en el momento de hablar: “si, por ejemplo, no hallo mi lápiz y otra persona me indica dónde está, ella dirá «ahí está debajo del papel, *tefey ñi mülen minché papel*», y yo, en el momento de verlo, diré «A! *tefa ñi mülerken*, A! aquí está»” (Augusta 1903:326). De acuerdo con esto, es posible afirmar que Augusta identifica un significado básico de ‘percepción diferida’, significado que se encuentra íntimamente ligado con la admiratividad (Aikhenvald 2004). Junto con este significado básico, el autor agrega que el morfema *-rke* es usado para referir a un cuento o hecho no presenciado, sino que conocido de oídas. De todas maneras, siguiendo a Lenz (1895-1897), precisa que dicho morfema se puede omitir en presencia de la partícula pospuesta *piam*, ‘dicen que’, y que “no es uso general el hablar con *rke* al referir cuentos o sucesos que uno no ha presenciado como testigo ocular. En los cuentos que nosotros hemos reunido, no se halla *rke* con esta indicación” (Augusta 1903:328). Finalmente, resulta interesante constatar que *-rke* ya no cuenta con el significado similitivo registrado en las descripciones anteriores.

A partir de lo hasta aquí expuesto, proponemos que, hacia los siglos XVII y XVIII, coexistían en mapudungun un verbo conjugado *piam*, que adquiriría valor evidencial en el discurso, y un sufijo *-rke*, con valor inferencial, que adquiriría significado similitivo en combinación con predicados no-verbales. A fines del siglo XIX, *piam* ya era un elemento de evidencialidad reportativa, mientras que *-rke* había añadido al significado inferencial, el reportativo y el admirativo, actualmente vigentes, perdiendo a la vez el significado similitivo.

### 3.2.2. Desde el adverbio *reké* al sufijo inferencial *-rke*

Para explicar la situación anteriormente descrita, partimos de la base de dos hipótesis interconectadas:

- (a) el significado reportativo del morfema *-rke* surge a partir del significado inferencial, lo que explicaría su traslape semántico con el marcador *piam*: en un primer momento dicho traslape no habría existido, dado que este se originó en un momento posterior como resultado de la gramaticalización de ambos elementos.
- (b) la combinación de *-rke* evidencial con predicados no-verbales sin cópula verbal parece haber sido resultado de la expansión de la posibilidad de combinar el marcador *-rke* con significado similitivo con este tipo de predicados, presente en Febrés y Havestadt.

Proponemos que el morfema evidencial *-rke* tendría su origen en el adverbio *reké*, que, siguiendo a Smeets [1989] (2008) y de acuerdo con la observación de nuestros propios datos, es un adverbio de modo, parafraseable por ‘realmente’, ‘verdaderamente’. Por ejemplo:

- (25) wingka-w-i ta=iñ rakiduam  
 extranjero-REF-IND.[3] DET=1PL.POS pensamiento  
 reké  
 verdaderamente  
 ‘Se volvió extranjero nuestro pensamiento, verdaderamente’. (HM, c.p.)
- (26) kom nga kim-tu-fi-ñ reké  
 todo MD saber-APL-3.OP-IND.1SG verdaderamente  
 nga ñi kom dungu mew  
 MD 1.POS decir-FUT-FNF1 todo asunto PPOS  
 nga ñidol-kile-tu-n reké  
 MD liderar-PROG-APPL-IND.1SG verdaderamente  
 ‘Todo ya lo sé lo que tengo que decir. En todos los asuntos estoy liderando’.  
 (LC, c.p. recopilado por Lucía Golluscio)

Junto con este significado, *reké* también puede operar como una posposición ecuativa/similativa (Haspelmath y Bulchholz 1988) que expresa, respectivamente, la igualdad en términos de cantidad (27) o la similitud en términos de cualidad (28 y 29) entre dos elementos: el elemento comparado y un estándar de comparación (para una revisión bibliográfica que incluye descripciones misioneras y modernas, y una aplicación de una prueba de estructuras comparativas, véase Olate y Becerra (2015), donde se muestran las construcciones comparativas del mapudungun desde una mirada descriptivo-tipológica). En mapudungun, el estándar de comparación se introduce a través de una frase posposicional encabezada por *reké*, como se puede observar en:

- (27) Juan motri-le-y Pedro reké  
 Juan gordo-EST-IND.[3] Pedro COMP  
 ‘Juan está tan gordo como Pedro’. (HM, c.p.)
- (28) üñüm reké langüm-nge-rke-y ta che  
 pájaroCOMP asesinar-PAS-EVID-IND.[3] DET gente  
 ‘Como los pájaros era asesinada la gente, dicen’. (HM, c.p.)
- (29) tripa-y awtu reké  
 salir-IND.[3] auto COMP  
 ‘Salió como auto’. (HM, c.p.)

A partir de lo señalado anteriormente, es posible proponer una reconstrucción del sistema evidencial del mapudungun siguiendo la gramaticalización por capas planteada por Heine y Kuteva (2007). De acuerdo con los autores, es posible sugerir que el significado básico de *reké* sería el de adverbio de modo, el que luego se gramaticalizó en la posposición *reké*. Los adverbios, en general, muestran un comportamiento bastante libre con respecto a su posición en la oración, pero, al entrar en el proceso de gramaticalización que los transforma en adposiciones, se descategorializan pues pierden esa libertad al fijarse en una posición adyacente al nombre o frase nominal correspondiente (Heine y Kuteva 2007: 83). Sugerentemente, los autores señalan que, luego de los sustantivos y los verbos, los adverbios son la tercera fuente principal de adposiciones. Al respecto, resulta

interesante destacar que Dixon (2008:812) afirma que, si bien no se han registrado ejemplos concretos, resulta probable que exista un patrón de gramaticalización desde adverbios con significados relacionados con *very*, *really*, *truly* hacia adposiciones comparativas, tal como ocurre en mapudungun.

Nuestro planteamiento consiste en que, posteriormente, la posposición *reké* se gramaticalizó en el morfema *-rke*, que originalmente debió haber tenido un significado evidencial inferencial. Ambas construcciones tienen la similitud estructural requerida para el cambio planteado (Givón 2009), pues en ambas el hablante relaciona dos eventos en el discurso, de tal forma que uno es conceptualizado o conocido a partir del otro. En el caso de la posposición comparativa, se introduce un evento X, el cual es relacionado por el hablante con el evento Y a partir de sus semejanzas. Además, se eliden todos los elementos del evento Y que ya se encuentren expresados en el evento X. Por ejemplo, si analizamos el ejemplo (28), se obtiene el siguiente esquema:

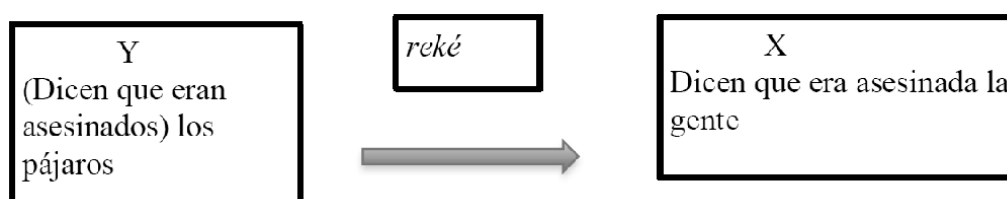


Figura 1: Esquema del significado de la construcción comparativa con *reké*

En el caso de la evidencialidad inferencial, se introduce un evento X y se señala que el hablante ha accedido a él a partir de un evento Y. Además, el evento Y se introduce implícitamente y debe ser reconstruido contextualmente. Por ejemplo, si analizamos (13):

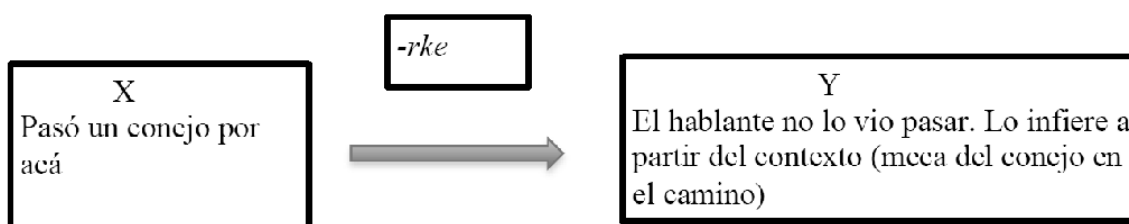


Figura 2: Esquema del significado de la construcción evidencial inferencial con *-rke*

Considerando lo anterior, planteamos que se produce un proceso de expansión (Heine y Kuteva 2007) en que los eventos dejan de ser vinculados por el hablante a partir de las semejanzas que tienen entre sí para pasar a estar vinculados por la relación epistémica que el hablante establece entre ambos. Este fenómeno puede interpretarse como un cambio por subjetivización, proceso semántico-pragmático de acuerdo con el cual significados basados en propiedades externas u objetivas pasan a descansar en propiedades adscritas interna o subjetivamente por el hablante, sean estas de naturaleza evaluativa, perceptiva o cognitiva (Traugott 1989, 1995. Para un enfoque distinto, véase Langacker 1987, 2000). Se ha planteado que la subjetivización es un proceso típico del cambio gramatical y de la

gramaticalización, particularmente en el cambio diacrónico de un significado objetivo a otro subjetivo (Traugott 1995), proceso que, como han destacado Traugott y Langacker, puede ser gradual, por lo que es posible hablar de menor o mayor subjetividad. Siguiendo a Benveniste (1966), la subjetivización implica un paso (progresivo) del plano del enunciado al de la enunciación (Traugott 1995) o al evento, en tanto supone “un incremento en la orientación hacia los participantes en el acto de habla y su escenario” (Narrog 2015: 150).

La subjetivización permite describir semánticamente la trayectoria que va desde una construcción relativamente más objetiva (*reké*) a otra más subjetiva (*rke*). La posposición *reké*, en tanto morfema de comparación, marca la vinculación que el hablante establece entre dos eventos en el mundo: el evento Y, esto es, el estándar de comparación o hito, y el evento X, el que resulta comparado. En este caso, el hablante se limita a establecer una relación de semejanza entre dos eventos conceptualizados de manera objetiva. En cambio, el morfema *-rke* introduce un evento Y que marca la relación epistémica que el hablante establece con el evento X. A diferencia de la posposición *reké*, en el caso de *-rke* el hablante/conceptualizador juega un papel en el evento Y, en tanto conocedor/experimentante, por lo que no se limita a establecer una relación entre dos eventos en el mundo, sino que, usando los términos de Langacker, se introduce en la escena conceptualizada, incrementándose la perspectiva del hablante. En este sentido, el morfema evidencial *-rke* constituiría una construcción de carácter más subjetivo que la posposición comparativa *reké*.

Como resultado de la expansión por subjetivización, se produce una recategorización (Heine y Kuteva 2007) de la posposición *reké*. Mientras esta es un morfema de comparación que vincula dos eventualidades, *-rke* es un sufijo evidencial que deja subespecificado el tipo específico de relación evidencial de que se trata, el que se determina contextualmente de manera inferencial. El cambio de posposición a sufijo implica una pérdida de las propiedades relacionales y la independencia sintáctica del morfema, así como una erosión manifiesta en la caída de la vocal protónica. El sufijo se adapta al patrón silábico del mapudungun, pues se introduce una *ü* epentética cuando *-rke* ocurre después de consonante, generándose la variante *-ürke*.

Es posible hipotetizar que el contexto que favoreció la gramaticalización se relaciona con la formación de predicados no-verbales que presentaban el comparativo *reké*, como las siguientes:

- (30) wingka            **reké**    eymi  
       huinca            COMP    tú  
       ‘Tú eres como los huincas (no mapuche)’. (HM, c.p.)
- (31) domo **reké**        eymi  
       mujer COMP        tú  
       ‘Eres como una mujer’. (HM, c.p.)

A partir de este tipo de contextos podrían haberse originado expresiones como la citada por Febrés (*dewma huinca-rque-yimi* ‘ya pareces huinca’), manteniéndose el significado comparativo expresado por un predicado no-verbal, pero perdiendo la

independencia y la vocal pretónica, proceso facilitado por la similitud entre los pronombres personales y la marcación verbal de persona. Posteriormente, el proceso de sufijación se habría extendido a predicados verbales y, en consonancia con esta expansión, el significado se habría generalizado dando lugar al inferencial, significado evidencial original del morfema, el cual se puede observar ya en Febrés, en la oración *che cuparquey* ‘parece que viene gente’. Precisamente, los significados documentados por Febrés y Havestadt mostrarían el período de ambigüedad de la forma, en donde conviven el significado etimológico y el innovador, necesario para argumentar a favor de un determinado cambio lingüístico (Givón 2009).

Considerando lo anterior, la posibilidad de que el evidencial *-rke* se emplee con predicados no verbales sin cópula parece ser una expansión de la posibilidad original del *-rke* similitivo de combinarse con este tipo de predicados. Resulta interesante constatar que otros sufijos relacionados con la expresión de la relación epistémica entre el hablante y su enunciado, el modal de certeza *-pe* y el confirmativo *-lle*, también pueden combinarse con predicados no verbales (Golluscio 1997), como se puede ver en los ejemplos (15) y (16). Esto sugiere que debe haber una propiedad semántica común a los tres sufijos que permita dicha combinación.

La diferencia principal entre estos tres sufijos y el resto de los operadores del mapudungun que no pueden ocurrir en predicados no verbales es el alcance: *-rke*, *-pe* y *-lle* son los únicos operadores del mapudungun que tienen alcance sobre toda la cláusula. Una proyección de la presente investigación es el estudio del modo en que las propiedades semánticas del nuevo significado (específicamente, su alcance) confluyeron con las posibilidades distribucionales del significado etimológico para permitir la combinación de *-rke* con predicados no verbales.

Resulta interesante destacar, desde un punto de vista tipológico, que la ruta seguida por el nexa *reké* es similar a la seguida en makah (Algonquino-Wakash: Canadá), en donde el sufijo formativo *-kuk*, que indica evidencia basada en apariencias, tiene su origen en el sufijo *-kuk* de derivación nominal, que implica semejanza física (Jacobsen 1986:22, véase también Aikhenvald 2004: 283). De manera similar, en georgiano (Caucásico: Georgia), las conjunciones comparativas *titkos* y *vitom* desarrollan significados evidenciales inferenciales y reportativos (Topadze 2011).

### 3.2.3. De la marcación inferencial a la reportativa y admirativa

Como ya hemos dicho, hacia el siglo XVIII, el significado evidencial podía comunicarse a través de dos recursos diferenciados formal y funcionalmente: una forma conjugada impersonal *piam*, que adquiriría un valor evidencial reportativo en el discurso, y un sufijo *-rke*, que adquiriría un valor comparativo en combinación con predicados no-verbales y un valor evidencial inferencial en comparación con predicados verbales.

Aikhenvald (2004: 209) plantea que los sistemas evidenciales suelen desarrollar extensiones admirativas por diversos caminos semánticos, precisando que existe una vía de expansión exclusiva para los sistemas que presentan marcadores

diferenciados para el significado reportativo e inferencial. En el caso del mapudungun, el marcador inferencial *-rke* se expande hacia la expresión de la percepción diferida de la información, significado central de la admiratividad en estos sistemas. Sugerentemente, este es el significado propuesto por Augusta (1903) para el morfema *-rke*. Posteriormente, este nuevo entendimiento se interpreta como no-esperado, probablemente a partir del carácter puntual derivado de su *Aktionsart* de logro, y, finalmente, lo no-esperado se interpreta como sorpresivo, significado prototípico de la admiratividad, que se puede observar en (14). En otras palabras, se profundizó el proceso de subjetivización: a partir del matiz de ‘percepción diferida’, propio de los inferenciales basados en los resultados, pasó a codificar, además, la respuesta emocional del hablante ante este tipo de adquisición, que se entronca con el significado admirativo.

Paralelamente a este proceso, el morfema *-rke* se habría generalizado hasta cubrir todo el campo de la evidencialidad indirecta, incluyendo el reportativo, patrón bastante común identificado por Aikhenvald (2004:158). Al añadir el significado reportativo, el morfema *-rke* concluyó un largo proceso de abstracción, pues pasó de ser un marcador evidencial inferencial a ser un marcador general de la relevancia del acceso al conocimiento por parte del hablante, el que puede ser: inferencial, sorpresivo o reportativo (Soto y Hasler 2013). En este proceso de generalización, la interpretación específica del tipo de evidencialidad introducida por *-rke* se hizo dependiente del contexto: al usar *-rke*, el hablante comunica que el acceso a la información necesaria para enunciar el evento modificado resulta relevante para la comunicación y es el oyente el que, a través de pistas contextuales y el conocimiento de mundo, debe determinar si dicho acceso fue inferencial, reportativo o admirativo.

Este último proceso de expansión habría generado el traslape funcional con el marcador *piam*, el cual debe ser relativamente reciente, registrándose los primeros casos en los Estudios Araucanos de Lenz (1895-1897). Resulta interesante destacar que, en registros del siglo XX, se puede observar que, en ocasiones, el marcador *piam* coincide en una misma cláusula con el morfema *-rke* con significado reportativo. Por ejemplo:

- (31) Feymew **piam** ta chi trülke  
 Entonces EVID DET DEM1 cuero  
 wekufü ye-rke-e-y-ew  
 huecufe llevar-EVID-INV-IND.[3SG]-OBL  
 kiñe füttra rünü mew feymew mule-rke-y chi  
 un gran reni PPOS entonces estar-EVID-IND.[3SG]  
 DEM1  
 füttra ñidol.  
 gran jefe

‘Entonces se cuenta que por el cuero demonio fue llevada ella a una gran caverna. Allí vivía, cuentan, el gran jefe’. (Salas [1992](2006):212)

A nuestro juicio, esta posibilidad es una consecuencia de la generalización del significado de *-rke*: al ser un significado que expresa solo la relevancia del acceso,

cuya interpretación debe ser fijada contextualmente, *piam* se transforma en una pista contextual relevante en dicho proceso de fijación. De esta manera, se resuelve el “choque” entre ambos significados, pues mientras *-rke* introduce una instrucción general para el oyente, *piam* es uno de los mecanismos contextuales que contribuye a la interpretación específica de dicha instrucción. Esta diferencia de generalidad explica que el morfema *-rke* sea más frecuente que el marcador *piam* en la actualidad, como se puede observar en la siguiente tabla, donde se muestra la frecuencia de aparición de *-rke* y *piam* en narraciones y conversaciones correspondientes a 11 *epew* o narraciones tradicionales recopiladas y publicadas en Salas [1992] (2006) y 8 conversaciones recopiladas y publicadas en Relmuan (1997):

Forma	Frecuencia ( <i>token</i> ) en conversaciones (con 1489 formas verbales finitas)	Frecuencia ( <i>token</i> ) en narraciones (con 600 formas verbales finitas)
<i>-rke</i>	66	233
<i>Piam</i>	9	7
Total	75	240

Tabla 1: Frecuencia de aparición de *-rke* y *piam* en narraciones y conversaciones contemporáneas (Hasler 2012: 150)

#### 4. Conclusiones

Las posibilidades de proponer estadios temporales relativamente precisos escapan al alcance de la reconstrucción lingüística basada en la gramaticalización (cf. Comrie 2003). Sin embargo, a partir del análisis expuesto, es posible proponer una cronología general del cambio, muy tentativa:

1) Para la época de Valdivia (1606), solamente podemos afirmar la existencia de *piam*, una forma conjugada del verbo *pi-* ‘decir’, que adquiere un significado evidencial reportativo en el discurso.

2) Para la época de Febrés (1765) y Havestadt [1777](1883) *piam* no había experimentado mayores modificaciones. Por su parte, el morfema *-rke* ya había surgido, y mantenía el significado etimológico ecuativo/similativo junto con el significado innovador inferencial. Parece ser que existía una distribución determinada por la semántica del predicado: ecuativo/similativo en el caso de los predicados no verbales y evidencial inferencial en el resto de los predicados.

3) Para la época de Augusta (1903), *piam* ya se había gramaticalizado, funcionando como un marcador gramaticalizado de evidencialidad reportativa. Además, la subjetivización del morfema *-rke* evidencial ya se había producido y, por tanto, junto con el significado inferencial, existía un significado de ‘percepción diferida’, básico para el desarrollo de la admiratividad. Parece ser que empieza a surgir el significado reportativo del morfema *-rke*.

4) Probablemente, la alta frecuencia del significado reportativo en narraciones tradicionales y, en general, en toda clase de géneros discursivos de transmisión

oral, favoreció su expansión por lo que en la actualidad resulta ser el uso más frecuente de *-rke*.

En síntesis, en el caso de *-rke*, desde el punto de vista formal se habría producido el siguiente trayecto de gramaticalización: adverbio > posposición > sufijo. Este proceso de cambio formal estuvo acompañado de los siguientes cambios en el plano del significado: modalidad > comparación ecuativa/similativa > evidencial inferencial > admirativo/reportativo > marcador de la relevancia del acceso al conocimiento.

Siguiendo lo sugerido por Comrie (2003), hemos basado nuestra propuesta en diferentes clases de información que resultan complementarias: datos de la lengua actual y evidencias tanto diacrónicas como tipológicas. Las evidencias de la lengua hablada actualmente se relacionan con la existencia del traslape semántico-funcional de *piam* y *-rke*, con la similitud estructural de *reké* y *-rke* y con la mantención de ciertas propiedades distribucionales de *reké* en el morfema *-rke*, que diferencian a este último del resto de los sufijos. Las evidencias diacrónicas muestran, por un lado, que el traslape funcional entre *piam* y *-rke* es relativamente reciente y, por otro, comprueban que en algún momento del desarrollo de la lengua mapuche se registró ambigüedad entre el significado ecuativo/similativo y el evidencial en el morfema *-rke*. Finalmente, las evidencias tipológicas muestran que las vías de cambio propuestas desde el adverbio hacia la posposición ecuativa/similativa, desde esta al evidencial inferencial y desde el evidencial inferencial tanto a admirativo como reportativo son vías comunes que se han verificado con frecuencia en otras lenguas.

A modo de proyección, es importante destacar que la existencia de sistemas mixtos es un rasgo presente en los sistemas evidenciales de la familia quechua y el aymara, colindantes y en contacto con el mapudungun, de manera que resultaría interesante observar, desde una perspectiva areal, los diferentes procesos diacrónicos de generación de dichos sistemas en búsqueda de posibles patrones areales. Junto con lo anterior, resultaría interesante observar si hay interacciones paralelas entre los dominios semánticos aquí destacados en el español de contacto con el mapudungun, explorando así la dimensión diacrónica, ya no solo de la lengua mapuche, sino del contacto con el castellano.

### Agradecimientos

El presente artículo se inscribe en los proyectos Fondecyt de Iniciación 11180078 “Los Andes del sur: relaciones con los Andes del centro y del norte desde una perspectiva areal” y Fondecyt Regular 1180071 “TAM, evidencialidad, fenómenos asociados a la valencia verbal y la codificación de eventos complejos en el castellano de contacto hablado por bilingües mapuche/castellano. Un estudio comparativo del sistema verbal”.

### Referencias bibliográficas

- Aikhenvald, Alexandra. 2004. *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.  
 Augusta, Félix. 1903. *Gramática araucana*. Valdivia: Imprenta Central J. Lampert.



- Benveniste, Émile. 1966. *Problèmes de linguistique générale*. Paris: Gallimard.
- Bybee, Joan. 2015. *Language change*. Cambridge: CUP.
- Comrie, Bernard. 2003. Reconstruction, typology and reality. En Hickey, Raymond (ed.), *Motives for language change*, págs. 243-257. Cambridge: Cambridge University Press.
- De Haan, Ferdinand. 2013. Coding of evidentiality. En Dryer, Matthew y Haspelmath, Martin (eds.), *The world atlas of language structures online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. [en línea]. Disponible en: <http://wals.info/chapter/78>, [Consulta 28/05/2019].
- Dixon, Robert. 2008. Comparative constructions: a cross-linguistic typology. *Studies in Language*, 32 (4): 787-817.
- Dryer, Matthew. 2007. Clause types. En Shopen, Timothy (ed.), *Language typology and syntactic description*, Vol.1: *Clause structure*, segunda edición, págs. 224-275. Cambridge: Cambridge University Press.
- Febrés, Andrés. 1765. *Arte de la lengua general del Reyno de Chile, con un diálogo chileno-hispano muy curioso*. Lima: Calle de la Encarnación.
- Givón, Talmy. 2000. Internal Reconstruction. En Gildea, Spike. (ed.), *Reconstructing grammar: comparative linguistics and grammaticalization theory*, págs. 107-122. Amsterdam: John Benjamins.
- Givón, Talmy. 2009. *The genesis of syntactic complexity: diachrony, ontogeny, neuro-cognition, evolution*. Amsterdam: John Benjamins.
- Golluscio, Lucía. 1997. Operadores gramaticales metapragmáticos: evidencialidad y modalidad en mapudungun. *Papeles de Trabajo* 6: 53-66.
- Hasler, Felipe. 2012. El sistema de evidencialidad en mapudungun y sus transferencias al español mapuchizado. Tesis para optar al grado de Magíster en Lingüística con mención en Lengua Española, Universidad de Chile.
- Haspelmath, Martín y Buchholz, Oda. 1998. Equative and similative constructions in the languages of Europe. En van der Auwera, Johan (ed.), *Adverbial constructions in the languages of Europe*, págs. 277-334. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Havestadt, Bernardo. [1777] (1883). *Chilidúgú sive Tractatus linguae Chilensis opera Bernardi Havestadt*. Leipzig: edición por Julius Platzmann.
- Heine, Bernd y Kuteva, Tania. 2007. *The Genesis of grammar: a reconstruction*. Oxford: Oxford University Press.
- Hopper, Paul. 1991. On some principles of grammaticization. En Traugott, Elizabeth y Heine, Bernd (eds.), *Approaches to grammaticalization*, págs. 17-36. Filadelfia: John Benjamins.
- Hopper, Paul y Traugott, Elizabeth. 2003. *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jacobsen, William. 1986. The heterogeneity of evidentials in Makah. En Chafe, Wallace y Nichols, Johanna (eds.), *Evidentiality: the linguistic coding of epistemology*, págs. 3-28. Nueva Jersey: Ablex.
- Langacker, Ronald. 1987. *Foundations of cognitive grammar: theoretical prerequisites*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Langacker, Ronald. 2000. *Grammar and conceptualization*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Lenz, Rodolfo. 1895-1897. *Estudios Araucanos. Materiales para el estudio de la lengua, la literatura i las costumbres de los indios mapuche o araucanos*. Santiago: Imprenta Cervantes.
- Müller, Neele. 2013. *Tense, aspect, modality, and evidentiality marking in South American indigenous languages*. Tesis doctoral. Nimega: Universidad de Radboud.

- Narrog, Heiko. 2015. (Inter) subjectification and its limits in secondary grammaticalization. *Language Sciences*. 47: 148-160.
- Olate, Aldo y Becerra, Rodrigo. 2015. Esquemas comparativos del mapudungun. Una aproximación tipológica. En Fernández Garay, Ana y Regúnaga, María Alejandra (eds.). *Lingüística Indígena Sudamericana: aspectos descriptivos, comparativos y areales*, págs 53-80. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Universidad de Buenos Aires.
- Relmuan, María Angélica. 1997. *Kiñeke nütram ka pentukun dungu feypiél pu Rapawe ka Rukapangui lof che*. Temuco: UFRO, Instituto de Estudios Indígenas.
- Salas, Adalberto. 1992. *Lingüística mapuche. Guía bibliográfica*. [en línea]. Disponible en: <http://www.uchile.cl/facultades/csociales/lenguages/guia1.htm> [Consulta 18/07/2013].
- Salas, Adalberto. [1992] 2006. *El mapuche o araucano. Fonología, gramática y antología de cuentos*. Zúñiga, Fernando (ed.), Santiago: Centro de Estudios Públicos.
- Smeets, Ineke. [1989] (2008). *A grammar of mapuche*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Soto, Guillermo; Hasler, Felipe. 2013. Perfecto, Antiperfecto, Evidencial y Admirativo: Decir un evento para comunicar dos. *Circulo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 54: 130-153
- Topadze, Manana. 2011. The expression of evidentiality between lexicon and grammar. A case study from Georgian. *Linguistic discovery*, 9 (2): 122–138.
- Torres Sánchez, Nadhiezda. 2008. *La evidencialidad en las lenguas indígenas americanas. Un enfoque areotipológico*. Tesis de Licenciatura. México: ENAH.
- Traugott, Elizabeth Cross. 1989. On the rise of epistemic meanings in English: an example of subjectification in semantic change. *Language*, 65 (1): 31-55.
- Traugott, Elizabeth Cross. 1995. Subjectification in grammaticalization. En Dieter Stein y Susan Wright (eds.), *Subjectivity and subjectivisation*, págs 31-54. Cambridge: Cambridge University Press.
- Valdivia, Luis de. [1606]1887. *Arte, vocabulario y confesionario de la lengua de Chile. Compuestos por Luiz de Valdivia. Publicados de nuevo por Julius Platzmann. Edición Facsimilar*. Leipzig: B.G. Teubner.
- Wischer, Ilse. 2006. Grammaticalization. En Brown, Keith (ed.), *Encyclopedia of language and linguistics*, segunda edición, págs. 129–136. Amsterdam: Elsevier.
- Zúñiga, Fernando. 2006. *Mapudungun. El habla mapuche*. Santiago: Centro de Estudios Públicos.